

EN LA BUSQUEDA DE "EL DORADO"

Eduardo Colindres
Profesor del Departamento de
Ciencias Políticas y Sociología de la UCA.

Las siguientes líneas quieren ser unos limitados comentarios del denso, complejo e inspirador artículo de Rafael Guidos Véjar y David Mena: "Mayo de 1979, crisis y violencia en la sociedad salvadoreña (Una aproximación a sus causas)", el cual apareció en el Boletín de Ciencias Económicas y Sociales número 12 de mayo del corriente año.

Guidos Véjar y Mena consideran que los "Grupos y capas sociales industrializantes" o "Sectores industrializantes" quienes son una "fracción" de las clases dominantes "para no enfrentarse a la necesidad de modificar las estructuras agrarias, centroamericanizaron sus mercados", aun cuando señalan que intentaron modificar las estructuras agrarias con la "Transformación Agraria", intento que resultó un fracaso.

Para ellos, en El Salvador existe "una situación de poder económico compartido" en el cual las "posiciones e influencias, el poder real, de las fracciones en ese entrecruzado "campo de intereses" depende de la evolución del ciclo económico y su límite máximo de equilibrio es la inalterabilidad de la "cuestión Agraria", y se respete "la vieja tierra aprisionada en los hilos infranqueables de un antiguo y caduco sistema de propiedad".

En el actual gobierno "cristalizan, confirmando su recurrencia, los esfuerzos del grupo social que impulsa una tendencia de desarrollo del capitalismo en nuestro país que no acepta ningún patrón ampliado de distribución económica, mucho menos las condiciones y consecuencias de tal distribución a nivel de las relaciones políticas".

Habiéndose instaurado un "nuevo equilibrio de compromiso", el cual parte de la base de no cuestionar la "cuestión agraria" y "los grupos agrarios" (por llamarle de algún modo a los que impulsan la tendencia que mantiene "congeladas" las relaciones en el agro) transforma siempre su indiscutible predominio (económico) en hegemonía (política) y recuperan la "dirección" directa del proceso (que eventualmente ha sido abierta a grupos y capas sociales industrializantes) para, así, obstaculizar y cancelar todo tipo de proyecto modernizante".

Existe en consecuencia, afirman, inviolabilidad de un modelo diferente por la "debilidad estructural del proceso de industrialización y de los grupos industrializantes" y "por los extendidos intereses económicos intersectorializados de toda la clase dominante", por lo cual no pueden impulsar "una ruptura que favorezca más enérgicamente la modernización".

Señalan asimismo que el "frente Agrario" no tiene proyectos que entusiasmen y mantengan bajo su total hegemonía a los industriales. Actualmente estamos en un "equilibrio catastrófico" y los sucesos de mayo demuestran la "incapacidad fatalmente ostensible, que muestran las clases dominantes para confirmar formas de dominación legítimas dentro del sistema socio-político por el cual ha optado".

Opinan que los "sectores", "grupos" o "fracciones" dominantes ante la situación actual buscan "nuevos espacios, nuevas instituciones y organizaciones políticas para expresarse", lo cual se manifiesta en el surgimiento de FARO, la refuncionalización de las corporaciones empresariales, la revitalización del PPS, el intento de los industriales de acercarse a los partidos de oposición, todo lo cual trae el debilitamiento del PCN y la mayor importancia de ORDEN.

Para ellos las características más sobresaliente que adquiere el Estado ante este nuevo "equilibrio inestable es su apertura (¿o quizá abandono?) a la voluntad de la empresa privada". De tal forma que de "un Estado aislado de la sociedad, como ocurrió en los últimos momentos de la gestión de Molina, se evoluciona hacia un Estado que se disuelve en la Sociedad". Las funciones del Estado han sido reducidas a las clásicas del liberalismo. El Estado "se ve con grandes problemas para funcionar como cohesionador y organizador de la hegemonía" produciéndose una crisis de autoridad "en la que ningún grupo, a pesar de que domine o hegemonice, puede dirigir políticamente al resto de la sociedad".

Plantean que los grupos dominantes han sido incapaces de plantear proyectos coherentes de desarrollo que solucionen sus propias diferencias y dificultades económicas, enmarcada dentro de una prolongada crisis del sistema capitalista global. Por su parte, el ejército sin un proyecto de desarrollo económico, social que considere propio, en base al expediente de la "conspiración comunista internacional" se dedica al desmantelamiento de las organizaciones en lucha.

El Estado, señalan, busca con el Foro Nacional recobrar su Status arbitral y su representatividad ante las distintas fracciones dominantes, volcándose a un "centrismo político".

He reproducido en extenso el pensamiento de los autores con el objetivo de poder así, más fácilmente, hacer unos breves comentarios. Considero que la distinción que ellos hacen respecto a las clases dominantes entre "agrarios" e "industriales", no es totalmente adecuada; no hay una precisión del término, por cuanto usan indistintamente grupos, sectores, fracciones, frente, de tal manera que por una parte podría pensarse que agrupan a los que sostienen la tesis del "congelamiento" en el campo, pudiendo ser terratenientes, industriales, ideólogos, etc.; pero en otro lado señalan predominio económico, con lo cual hacen referencia más explícita a la condición de fracción de clase, que a la de grupo, sector o frente, que implican una compresión mayor.

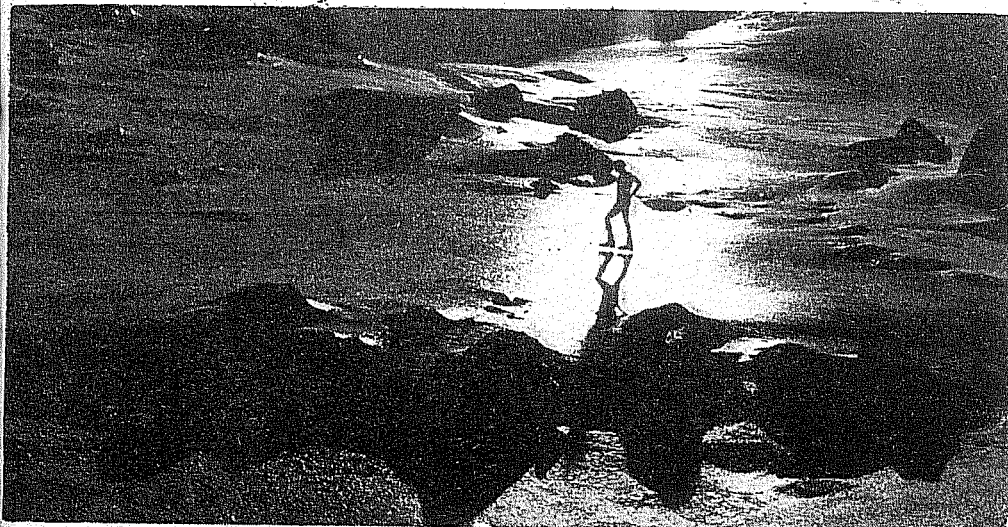
Además señalan que toda la clase dominante tiene intereses en todos los sectores económicos, lo cual no es cierto, y había entonces que depurar mucho más el análisis al interior de lo que ellos denominan como agrarios, y también qué agrarios serían industrializantes, y en consecuencia que industriales serían más "agrarios" que industrializantes.

La distinción que hacen Guidos Véjar y Mena entre estos dos sectores o fracciones de las clases dominantes, se origina en la concepción del modelo del desarrollo y del carácter maniqueísta de su análisis, "los buenos" modernizantes serían los "industrializantes" y los "malos" "congeladores" serían los "agrarios".

Les atribuyen, al estilo de Florestán Fernández, a los industrializantes el interés de pasar del "capitalismo salvaje" al capitalismo moderno. No pudiendo realizar este "salto" dado "el poder económico compartido". Habría que esperar "la evolución del ciclo económico" que favorezca a los industrializantes para que incrementen su "poder real" y que terminen tantos "intereses económicos intersectorializados de toda la clase dominante" y por ende, de los mismos industrializantes como fracción de la clase dominante.

No basta para comprender el comportamiento y posición política de las distintas

Pasa a la Pág. No. 108



fracciones de una clase social, determinar cuáles son las bases de su poder económico —es decir, si tienen incursiones en la agricultura, en la industria, el comercio, las finanzas, etc.— sin caer en el peligro de un determinismo absoluto y ser, por así decirlo, más papista que el papa. Bastaría en dicha concepción un contómetro para verificar la prognosis del comportamiento de las clases sociales.

Para poder determinar el comportamiento de las clases sociales, es necesario analizar la matriz económica de la sociedad, la interrelación y mutua dependencia entre los diversos sectores económicos.

Es necesario entonces comprender la lógica real, la racionalidad que dirige el sistema económico de un país y no suponerla de acuerdo a lo que pensamos es el "modelo ideal" de desarrollo que deben seguir todos los países capitalistas, y, en consecuencia, sin conocimiento real, objetivo, científico de la ideología e intereses, de una u otra fracción, imputarles nuestra propia idea del papel que deben desempeñar.

Teniendo en cuenta esta matriz económica sobre la que reposan las clases sociales y sus distintas fracciones, es necesario analizar para el caso de las clases dominantes las formas ideológicas con que analizan y perciben la realidad, como se perciben así mismas, el papel que consideran tienen, el peligro o no que creen representan las otras clases sociales.

De tal forma que no basta con señalar lo que lógicamente les convendría económicamente para obtener mayor ganancia, pues por consideraciones económicas, políticas, ideológicas, pueden considerar que les conviene, errada o correctamente, para sus intereses adoptar ciertas posiciones que "ortodoxamente" sean no racionales. Ninguna clase ha patentado hasta ahora la calidad de infalibilidad.

Podemos señalar entonces que para comprender las clases sociales es tan necesario, analizar el lugar que ocupa en la estructura económica como su conformación ideológica.

En relación a su afirmación, que los "industrializantes" estarían en oposición a los "agrarios" dado su interés en una modernización. Si analizamos la agricultura salvadoreña podemos afirmar que se ha producido una modernización significativa en la década pasada y en la presente; valga para ello señalar que, en la década 1961-71, se produjo un incremento significativo de la producción agrícola, el cual ha sido fruto sobre todo de la modernización. PREALC señala que el 32 por ciento de la mayor producción adicional se debe al incremento de la mano de obra, el 9 por ciento al uso de la tierra y el 59 por ciento al capital y la tecnología.

El uso de fertilizantes, semilla mejorada, tracción mecánica, etc., durante la década se incrementó. Basta recordar que entre los afectados de la "Transformación Agraria" y miembro de FARO, es decir "agrario" trabaja la explotación algodонера más tecnificada y moderna del país, es uno de los más modernizantes en el campo. Pero si consideramos que la modernización no se refiere sólo a aspectos técnicos, sino que sería un incremento de la proletarianización, como manifestación que el modo de producción capitalista, irrumpe en el agro feudal y atrasado, modernizando la estructura agraria; podemos señalar que en 1961, las familias sin tierra, es decir que eran proletarios absolutos por cuanto sólo tenían su fuerza de trabajo que ofrecer, eran pues libres de vender su fuerza de trabajo al capital, eran 56,1 miles, o sea el 19,8 o/o de familias rurales pasan en 1971 a 71,8 miles de familias, o sea el 20,9 o/o de las familias rurales; no existiendo un cambio significativo, pero ya en 1975, en sólo 5 años, se incrementan a 185,6 familias, o sea el 41,1 o/o de las familias rurales, lo que significa que casi la mitad de familias rurales son "proletarios", lo cual es un cambio radical en el campo salvadoreño. Se ha producido en consecuencia, en sólo 5 años un acelerado proceso proletarianización.

No es cierto entonces la afirmación que hacen que no puede haber "proletarianización real" en el campo a causa de la debilidad industrial, por cuanto teóricamente puede haber proletarianización en el campo sin desarrollo industrial, a menos que se crea que el único modelo de desarrollo capitalista po-

sible es el europeo, y todas las sociedades deberían pasar por dichas etapas. Además en la realidad, se ha producido en El Salvador, que es la mayor prueba ante cualquier "modelo teórico".

En relación al Estado, desarrollan una visión "instrumentalista" y "determinista", en el que la política estatal depende de los vaivenes de las relaciones entre las distintas "fracciones" de las clases dominantes, cuyo poder real va a depender de la "evolución del ciclo económico". Así entonces el poder de los cafetaleros se podría determinar leyendo diariamente en los periódicos la cotización del café.

Considero que el Estado no es un simple instrumento de las clases dominantes, sino que sirva a sus intereses, tal como él lo entiende y fruto de las relaciones y luchas entre todas las fracciones y clases. Las clases dominadas son también actores y no sólo sujetos pasivos "sobre" los cuales las clases dominantes actúan y utilizan como trampolines en sus acrobacias en búsqueda de nuevos equilibrios de compromiso. Además el Ejército no es un simple mandatario de las clases dominantes, sino que tiene sus propios intereses estamentales que se reflejan a los niveles políticos, económicos, culturales, etc.

Ponemos mucho en duda que el Estado haya adoptado una posición de "centrismo político" por el sólo hecho de haber llamado al Foro Nacional, creo que la situación actual que vivimos es una muestra clara que no existe el centrismo, sino que la violencia y represión en el mes de junio ha sido muy superior al mes de mayo.

Por último no aparece claro su concepto de hegemonía, por cuanto aparece que lo relacionan con dirección política al afirmar que los agrarios transforman "siempre su indistutable predominio (económico) en hegemonía (política) y recuperan la 'dirección' directa del proceso" para en otro párrafo afirmar que "ningún grupo, a pesar de que domine o hegemonice, puede dirigir políticamente al resto de la sociedad" distinguen dominio, hegemonía y dirección política. En suma, no es claro qué entienden por cada concepto, más parece que cada párrafo y concepto es independiente del otro y es usado indistintamente.

BOLETIN

de ciencias económicas
y sociales

Departamento de Economía
Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas

Consejo de Redacción:

Luis Argueta Antillón
Héctor Dada
Francisco Javier Ibisate
Edgar Jiménez Cabrera
Francisco Marroquín
Oscar Menjívar

Apartado Postal 668 - San Salvador,
El Salvador, Tel.: 24-0011

Talleres Gráficos UCA.

PERTENECE A:
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA I. S. CAÑAS
BIBLIOTECA
"P. FLORENTINO IDOATE, S. J."

Lic. JOSE MARIA GONDRA
Secretaría General U.C.A.
U.C.A.
SAN SALVADOR

RECIBIDO
12 MAR 2002

El Boletín de Ciencias Económicas y Sociales es una publicación mensual sobre temas económico-sociales, nacionales, centroamericanos e internacionales.

Para suscripciones, canje o envío de materiales, favor escribir a Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Apartado Postal 668, San Salvador, El Salvador.

El valor de la suscripción anual (12 números) es de: El Salvador Q 6.00; Centroamérica: U.S. \$ 4.00; Canadá, Estados Unidos, México, el Caribe y América del Sur: U.S. \$ 5.00; Europa y otros paí-

ses: U.S. \$ 6.00. (Envío por correo aéreo). Indicar: nombre, dirección exacta, ciudad, país y si fuere El Salvador, número telefónico. Adjuntar cheque o giro a favor de Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Se acepta canje por Boletines y Revistas de Ciencias Económicas y Sociales de cualquier país del mundo. Los trabajos de este Boletín puede ser utilizados libremente siempre que se cite la fuente.

Las opiniones expresadas en estas páginas son de la exclusiva responsabilidad de los autores.